Triple frontera

Propuesta de desarrollo Perú-Colombia-Brasil

En la triple frontera amazónica entre Brasil, Colombia y Perú, donde convergen Leticia, Tabatinga y Santa Rosa, se gesta un reto histórico: Promover el desarrollo sostenible con base en su biodiversidad para revertir la pobreza estructural y las amenazas ambientales y convertir en un modelo de cooperación trinacional. Con proyectos de integración económica, científica y cultural, los tres países buscan impulsar el desarrollo sostenible, mejorar la vida de las comunidades locales y preservar uno de los ecosistemas más valiosos del planeta.

Escribe: Luis Exequiel Campos Baca, doctor en Ciencias Ambientales, director del Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana, investigador Renacyt.

En la confluencia del río Amazonas, donde se abrazan las fronteras de **Brasil, Colombia y Perú**, existe una región que simboliza tanto la riqueza natural como los retos históricos de la Amazonía. **Leticia** (Colombia), **Tabatinga** (Brasil) y **Santa Rosa,** Mariscal Ramón Castilla, región Loreto, conforman una triple frontera que, lejos de ser una línea divisoria, se ha convertido en área de cooperación, tensiones y sueños de **integración trinacional.**

Este espacio debe ser visto como una oportunidad estratégica para la construcción de un desarrollo sostenible e integrado, en el marco de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), que agrupa a Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa.

Bajo la lupa internacional

El área amazónica, de más de 6,7 millones de kilómetros cuadrados, no solo concentra la mayor biodiversidad del planeta, sino que enfrenta amenazas crecientes: **deforestación, minería ilegal, crimen organizado y la presión del cambio climático.**

De allí nacen iniciativas como el **Pacto de Leticia (2019)** o la **Declaración de Belém (2023),** que buscan fortalecer el compromiso de los gobiernos amazónicos para proteger el ecosistema y las comunidades que lo habitan.

Sin embargo, recientes declaraciones del presidente colombiano sobre los límites con **Santa Rosa del Yavarí** (Perú) han recordado lo frágil que puede ser la cooperación si no se sostiene en proyectos sostenibles concretos y beneficios palpables para las poblaciones locales.

Ciencia, cultura y sostenibilidad en la agenda trinacional

En esta zona, diversas instituciones científicas trabajan de manera articulada: el Instituto SINCHI en Colombia, el INPA en Brasil y el IIAP en Perú, además de las universidades que buscan impulsar una red de conocimiento amazónico bajo el paraguas de la **Asociación de Universidades Amazónicas** (UNAMAZ).

Las propuestas de integración son tan ambiciosas como urgentes: desde la creación de una **Universidad Amazónica Trinacional** con programas conjuntos en biodiversidad y salud intercultural, hasta el desarrollo de corredores digitales y la construcción de un hospital trinacional de alta complejidad.

El **turismo sostenible, la pesca, la agroforestería y las artesanías** aparecen como apuestas productivas que, con un **"sello verde"** de origen amazónico, podrían abrir mercados internacionales y generar empleo digno en la zona.

Se requiere presencia del Estado

La visión de futuro contempla mejorar la conectividad fluvial y digital, establecer un centro logístico trinacional y garantizar servicios básicos de agua, saneamiento y energía. Además, se plantea la creación de un **Consejo Trinacional de Desarrollo de Tres Fronteras**, con participación de gobiernos locales, universidades, sector privado y comunidades indígenas.

El reto no es menor: **reducir la pobreza y las desigualdades en una región que históricamente ha sido marginada de las políticas nacionales. Santa Rosa del Yavarí, en el lado peruano, necesita un esfuerzo decidido del Estado para convertirse en un nodo estratégico de conexión y desarrollo**

Cooperación trinacional

Si los compromisos se cumplen, el impacto esperado podría transformar esta zona en una región modelo de cooperación trinacional: con mayor cohesión cultural, reducción de brechas sociales, dinamismo económico y conservación efectiva del medio ambiente.

La triple frontera amazónica es hoy un espejo de lo que ocurre en toda la cuenca: un territorio donde la riqueza natural y cultural convive con la fragilidad ambiental y social. La manera en que Brasil, Colombia y Perú logren articular sus esfuerzos será determinante no solo para sus pueblos, sino también para el futuro de la Amazonía y, en última instancia, del planeta